

Ludwig H. Michael Augsten Candia

Bajo el Laurel y el Olivo

© Ludwig H. Michael Augsten Candía

Editorial Arandurã

Tte. Fariña 884

Asunción-Paraguay

Telefax: (595 21) 214 295

e-mail: arandura@hotmail.com

www.arandura.pyglobal.com

Registro de Derecho de Autor (inédito) N° 14.483.

Diciembre 2011

INTRODUCCIÓN

La Francmasonería, como escuela Iniciática, posee a modo de método didáctico el avance progresivo de sus miembros en la senda de conocimientos y misterios expuestos por cada grado. Cada uno de estos grados o pedañes en la escala evolutiva, tanto intelectual como moral y su consecuente reflejo en el campo espiritual y el influjo de este último en los sucesivos pasos que se dan en el camino iniciático, establecen la base del acervo iniciático en el vasto universo de la Masonería. De manera a que estos conocimientos no queden expuestos a las miradas indiscretas, incluso dentro de los mismos miembros de la Institución que aún no se encuentren en condiciones de embarcarse en el viaje interior que la iniciación plantea, nuestra orden ha dispuesto de la división de sus enseñanzas en tales grados, los cuales poseen un cúmulo de conocimientos y temas de estudios propios a ellos.

La utilización de símbolos, alegorías, leyendas y mitos se constituye en las herramientas de que dispone nuestra Augusta Orden para transmitir sus conocimientos y perpetuarlos en el tiempo, de manera a que continúen con la mayor fidelidad posible con las antiguas tradiciones de las cuales ha tomado y adoptado sus elementos.

Dentro de la primera serie de grados, los denominados grados simbólicos, se ilustran los temas que se constituyen en la piedra angular de la Masonería, puesto que a partir de ellos, una vez ingresado a los grados superiores de la

iniciación masónica, se abre un nuevo campo de estudio y meditación para los verdaderos portadores de la luz, esto debido a la profundización en los conceptos aprendidos y aprehendidos anteriormente y a su aplicación en todos los aspectos de la vida del Iniciado. El cuarto Grado de la Masonería del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, denominado Maestro Secreto, inicia la serie de los llamados grados inefables, grados éstos que constituyen la puerta de entrada al Santuario de los Conocimientos Filosóficos de la Orden.

El presente trabajo tiene por objetivo ilustrar en forma sintética y a la vez completa los principales aspectos del 4º Grado de la Masonería del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, identificando como punto central o apoteosis del grado el despertar individual de la Conciencia, asiento de los ideales más elevados que posee el ser humano, aspecto que lo asemeja a la Divinidad y que en última instancia implica la coronación del Maestro Secreto, bajo el laurel y el olivo.

Saber



*“Conócete a ti mismo y conocerás
al Universo y a los Dioses”.*

(TEMPLO DE APOLO, DELFOS)

ASPECTOS GENERALES DEL GRADO DE MAESTRO SECRETO

El grado de Maestro Secreto o 4º Grado de la Masonería del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, es el primero de los llamados grados inefables, y constituye el punto de partida dentro del estudio de la filosofía masónica, así como el grado de aprendiz lo es con respecto a lo que el simbolismo masónico y su estudio se refieren.

Este grado, posiblemente uno de los más importantes dentro de esta nueva serie, se concentra en el estudio de la Consciencia y a su despertar, la cual representa al Maestro Secreto inmanente dentro de cada uno de nosotros, y a tenerla como única ley en nuestras vidas, puesto que la esencia de la naturaleza reside en ella y es en ella en donde debemos encontrar el rumbo de nuestra existencia.

El estudio de la mente humana, del aspecto tanto consciente como inconsciente y los procesos voluntarios e involuntarios, la dualidad propia del Ser Humano, así como la penetración en los misterios propios de los primeros cuatro números, coronados en el Tetragrama, son algunos de los temas propios del grado desarrollados en este libro.

Aparecen numerosos símbolos nuevos en lo que al ceremonial del grado se refiere; un Triángulo de Oro, un Centro de ébano, la llave blanca de marfil, la corona de laurel y olivo, la tumba de forma piramidal, el arca de la alianza y el corazón del maestro, son algunos de ellos, los cuales difieren un tanto de los símbolos estudiados durante los

tres primeros grados simbólicos, dotándose de un gran sentido no solo simbólico sino también filosófico.

Para culminar, análogamente al Tercer Grado en donde se experimenta una suerte de Transmigración simbólica del Maestro Hiram, quien reencarna y renace en cada nuevo Maestro Exaltado, en este Grado dicha transmigración se centra en el Corazón de Hiram, el cual sirve de modelo e inspiración a cada Maestro Secreto que penetra en el Santuario.

LA CONCIENCIA

A través del devenir de las eras las diferentes formas de vida han ido atravesando un largo y progresivo proceso evolutivo. Este desarrollo evolutivo también ha traído consigo el consecuente desarrollo de las capacidades propias inherentes de cada estadio de evolución, desde los procesos asociativos de átomos sueltos que luego adquieren la forma de moléculas, la formación de los elementos químicos que más tarde por asociación dieron lugar a la formación de galaxias, estrellas y planetas hasta tomar los primeros rasgos concretos y apreciables de existencia ya en la Tierra, formando los reinos mineral, vegetal y animal, dando lugar de esta manera a las primeras manifestaciones de vida tal y como la conocemos.

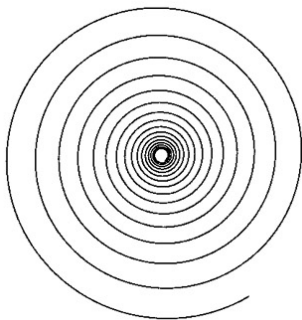
Precisamente dichas manifestaciones, pertenecientes a los diversos “reinos” o estados evolutivos de vida, fueron desarrollándose a su vez respondiendo a las diversas circunstancias presentadas por el medio en el que se desenvolvían. Es así que esa capacidad de adaptación dependía también de las características de cada organismo viviente, puesto que cada uno de ellos “percibía” de diversas maneras aquellas condiciones que posibilitaban el desarrollo de su vida, adaptándose a ellas y en algunos casos, ya posteriormente, modificando el entorno para hacerlo más favorable de acuerdo a esas percepciones.

Estas primeras apreciaciones posibilitaban a los diversos organismos conocer el entorno que les rodeaba, es decir y hablando con más propiedad, les permitían tomar

“conciencia” de todo cuanto se encontraba a su alrededor, si bien esa conciencia era más bien primitiva y se limitaba sólo a los estadios más rudimentarios de la misma (percepción).

Entonces, llegamos a la primera pregunta dentro de este proceso: ¿qué es la conciencia, si *ésta va más allá de la mera percepción de aquello que nos rodea*? Para responder a esta pregunta demos una mirada al concepto de Conciencia que nos presenta la liturgia del Grado para luego desglosarlo y estudiarlo parte por parte, integrándolo a lo mencionado anteriormente:

“Conciencia es el instinto social dado por la Naturaleza al hombre y a los animales para la conservación del individuo y de la especie”; ...y continúa así explicando: “...Como la inmensa mayoría de los últimos, se basta a sí misma para vivir con los instintos materiales y órganos de ataque y defensa de que está dotado, su Conciencia tiene por atributo principal la propagación de la especie, limitándose a responder al halago con la caricia y al mal con *el daño*, y no se fecunda ni se desarrolla porque carece de la Razón, peculiar al hombre...”.



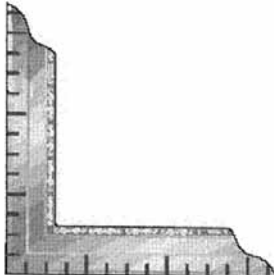
Pues bien, resulta claro y bastante que en las formas primitivas de vida, la conciencia se limita solamente a la preservación de la especie, mediante la percepción sensorial de las condiciones circundantes y la adaptación del organismo viviente a tales condiciones, tal cual reflejo de ellas, sin mediar un análisis profundo de las mismas ya que esto sólo es posible a través de las facultades discursivas propias del Ser Humano dotado de Razón.

El instinto en los animales y vegetales responde a un patrón biológico, mientras que en el Hombre responde a patrones psíquicos, aunque en cierta medida se vea de igual manera influenciado por los patrones biológicos (aspecto animal o inferior del ser humano).

Y entonces, *¿qué es la Razón y cómo influye ésta en la capacidad cognoscitiva del ser Humano?*

Etimológicamente, proviene del latín *ratio, rationis* (calcular, dividir), de *reor, reris, reri* (pensar). La Razón es aquel elemento intelectual adicional que posee el ser humano, el cual le permite la elaboración de conceptos a través de los diferentes procesos discursivos que es capaz de realizar, a partir de una percepción determinada.

Por lo tanto, permite al ser humano no sólo estar en conocimiento de lo que sucede exteriormente, sino también permite a partir de esa observación preliminar a través de los sentidos (*percepción y asociación*) el análisis interno de tales situaciones, buscando ya establecer o comprender el funcionamiento de las leyes de *causa y efecto* de manera a poder a partir de ello, modificar ya las circunstancias exteriores y no caer en la fatalidad por llamarlo así, de tal ley natural.



Dicho de otra manera, el ser humano al estar dotado de razón puede realizar un análisis de sus pensamientos y actos, puede trazarse metas e ideales en su vida (Justicia, Igualdad, Libertad, entre otros) y lograrlos a través de diferentes caminos; aquí es él quien establece las causas y los efectos, es él quien piensa, siente y se emociona para luego plasmar en algo concreto aquellos ideales. Esto le permite estar por encima de cualquier forma de vida conocida hasta hoy día, le permite una *“visión más amplia”* de todo cuanto sucede en su vida.

Podríamos entonces a modo de conclusión establecer que la **Conciencia** es “poder darse cuenta de...”.

- Es poder darnos cuenta de aquellas situaciones que nos rodean gracias al trabajo de recolección de información que realizan los sentidos (*Percepción o nivel inicial de conciencia*).
- Es poder darnos cuenta de la influencia que esas situaciones o circunstancias exteriores imprimen en nuestra vida (*Asociación*).
- Es poder darnos cuenta de que tales circunstancias pueden ser también modificadas y superar la fatalidad de estar sometidos a tales circunstancias, dado que nada tiene un carácter absoluto (*Genio o ingenio*).

- Es poder darnos cuenta de que a partir de todo lo mencionado anteriormente, de su comparación y evaluación, es posible la evolución en todos los ámbitos de la vida, por poseer el libre albedrío y el discernimiento de elegir lo que más nos convenga, es decir, ser dueños del mundo (*Razón*).
- Es poder darnos cuenta de que todos somos parte de un gran sistema de partes diseminadas en todo el Universo y que a partir de tal reconocimiento y de que existe un proceso constante de cambio en él, podemos comprender cada vez más el funcionamiento de dicho proceso al estar nosotros siendo partícipes de tales cambios (*Evolución... Estados más Avanzados de Conciencia... Intuición*).

DUALIDAD. DISCERNIMIENTO

Es propio del Ser Humano en su proceso de aprendizaje, realizar un análisis de las situaciones que se le presentan a diario, de manera a utilizar todo aquello que le sea de provecho en su vida y desechar aquello que no lo es. Desde el momento que nos encontramos con dos opciones mutuamente excluyentes entre sí, ingresamos en el campo de la Dualidad. Es por lo tanto, un fenómeno natural de nuestra especie estar siempre sometido a esta suerte de toma de decisiones ya que lo dual es propio del Ser Humano; concebir una idea elevada tiene implícitamente como fundamento la posibilidad de abandonar una posición inferior a la que aspira dicha idea, pensar en lo que es bueno o lo que es el bien tiene como contrapartida la concepción de lo que es el mal. En realidad se trata de un esfuerzo intelectual que realiza el Hombre por tratar de explicar diferentes facetas que hacen a una misma Realidad. Pongamos el siguiente ejemplo: tomemos una moneda y observémosla; ella tiene dos caras, una en la que aparece el valor pecuniario que representa y la otra algún sello que identifique su pertenencia. Ambos lados de esa moneda son diferentes y sin embargo ambas conforman una sola cosa: Una Moneda.

Entonces tomemos el ejemplo y apliquémoslo a un campo algo más general, como por ejemplo, la vida: podríamos decir que nuestras vidas son una sucesión de eventos a lo largo del tiempo que originan diversas consecuencias de acuerdo a las elecciones que tomemos, en

muchas ocasiones tomar una decisión implica necesariamente desechar otra. Esta posibilidad de tomar decisiones se debe a que poseemos Voluntad, y más específicamente el Discernimiento, que como elemento interno de aquella nos permite realizar un análisis más minucioso de las circunstancias, considerar las opciones que tenemos y tomar una decisión una vez que elegimos un camino a tomar de entre todos los que se nos presentan.

Es decir, una cantidad innumerable de sucesos que se excluyen unos con otros, que en apariencia son tan distantes unos con otros, conforman algo único que los reúne en sí, la vida.

Podríamos imaginarnos a modo de ilustración, que la vida es un fin en sí misma y a la vez un camino, el campo en donde se desenvuelve el libre albedrío a través del Discernimiento que nos permite tomar diferentes caminos para realizar un mismo fin. Sería útil, para concluir con este apartado, ilustrar estas ideas con las respuestas a tres grandes preguntas existenciales, a las cuales nuestra Orden responde con Sabiduría, convicción (Fuerza) y Belleza:

- ¿de dónde venimos?, provenimos de una unidad, de un mismo inicio común a todos, llámese este inicio Dios, Creador, instante previo al Big Bang, Conciencia Universal, ...Aquí está implícito el Misterio de la Unidad.
- ¿quiénes somos?, somos la dualidad que buscamos encontrar el camino para nuestra realización. Aquí nos encontramos con los Misterios pertenecientes al número 2.
- ¿hacia dónde vamos?, somos la dualidad que busca el camino de retorno al Origen, el retorno a la Unidad. Aquí completamos la secuencia adentrándonos en los Misterios de la Trinidad o Tri-Unidad.

LA MENTE. EL PENSAMIENTO

Compete ahora dedicar la atención al producto de aquello que marca la diferencia definitiva entre el Ser Humano y el animal, esto es, al producto de la Razón denominado Pensamiento. Sin embargo, antes de adentrarnos en consideraciones abstractas o filosóficas, demos un vistazo al proceso fisiológico de la actividad humana por excelencia: pensar.

Todos los estímulos e impresiones que nuestro organismo recibe continuamente, sean éstos provenientes del exterior o de sí mismo, son recogidos por innumerables células receptoras que llevan esta información a los centros nerviosos donde se decide en una milésima de segundo cómo debe el cuerpo reaccionar ante ellos.

Ahora bien, todo este proceso es realizado como ya lo mencionamos por los receptores y centros que conforman el sistema nervioso, y en especial por el Encéfalo. El encéfalo constituye la mayor parte de este sistema, está compuesto por el cerebro, el cerebelo y el bulbo raquídeo el cual a través de los diferentes nervios se conecta en forma continua ya fuera del cráneo con la médula Espinal.

Estos nervios provienen tanto de la médula como del encéfalo y son prolongaciones de las *neuronas*, cumpliendo la función de recepción de estímulos o de transmisión de las respuestas originadas a partir de ellos, mediante pequeños impulsos eléctricos que conforman una corriente nerviosa, como si se tratara de un circuito. Esa actividad

realizada por las Neuronas (*Percepción y Transmisión de Estímulos*), principalmente en la corteza del Cerebro ocasiona que dicho órgano esté recibiendo constantemente información, la cual va almacenando (*Memoria*) y la que posteriormente, mediante *procesos de relacionamiento* es utilizada para la elaboración de nuevas ideas, las cuales asociadas unas con otras, nuevamente, dan lugar a otras y así sucesivamente se produce lo que llamamos Pensamiento (*Razón*).

Ahora bien, comprendido el aspecto más palpable del proceso cognitivo realizado por los órganos del sistema nervioso central, cabe ahora explicar el aspecto abstracto de dicho proceso. Para ello es necesario primero establecer qué es la Mente. Y, ¿qué es la mente?

Para comprender el funcionamiento complejo de lo que llamamos mente, la teoría del Psicoanálisis ha realizado una división de la misma, señalando la función que cumple cada una y su interrelación, y la manera en que ellas determinan el comportamiento humano:

*“...El **ello** es la parte oculta de la personalidad, viene siendo la primera manifestación de la mente humana, es decir, el estado mental del recién nacido. En esta división no son válidas las leyes lógicas del pensamiento consciente, el ello sólo busca la satisfacción de los impulsos orgánicos, no se halla aquí prácticamente noción del tiempo y no hay noción de lo que está bien o mal. Es una “máquina de crear impulsos para su ego”.*

Aquí se encuentran todos los datos almacenados desde que hemos nacido, y hasta incluso algunos recuerdos del vientre de la madre, y del momento del parto, momento

bastante determinante en el desarrollo posterior del niño o futuro adulto. En esta división de la mente al no haber noción del bien y el mal, no se encuentran conflictos, lo único que hay aquí son impulsos y gran cantidad de información.

Aquí es donde se comienzan a formar nuestros pensamientos, que son en su momento inicial tan sólo impulsos a satisfacer una necesidad del organismo.

El Yo: Es lo que está en contacto con la realidad, viene siendo algo así como la parte consciente del ello, o una parte más exterior o la que se ha modificado por estar en contacto con la realidad. El yo y la próxima división que veremos que es el "súper yo", como se encuentran en contacto con la realidad, saben que si no pasamos antes por la caja registradora para pagar no se puede agarrar y abrir un paquete para comer, porque no está permitido. Tal es así que el yo le envía continuamente información al ello "como tratando de hacerle entender la realidad".

El yo domina la descarga de los impulsos que envía el ello.

Existe lo que es denominado "súper yo", que es la parte ética y moral que ha sido creada en el hombre. Esta parte ética y moral se fue formando por enseñanzas de nuestros padres o cuidadores y por las creencias religiosas que nos frenan; es algo más que el yo, es un yo moral o religioso. Si todos tuviéramos más desarrollada nuestra parte moral o religiosa todos estaríamos mejor..."

Entonces decimos a modo de aproximación que la mente es la actividad realizada y realizadora de los procesos psíquicos, causa y fenómeno de sí misma, tiene existencia por sí misma, constituyéndose en el puente entre lo abstracto y lo material, puesto que tiene su “asiento” en los órganos del sistema nervioso encargados del procesamiento de informaciones y elaboraciones de respuestas, conectando nuestras ideas y deseos con la materialización de ambos. Constituye la parte más inmaterial del intelecto humano, la cual obtiene su conexión con el mundo circundante a través de las acciones que traducen los pensamientos contenidos en él a un mundo sensible.

ACCIÓN. MATERIA

Como parte final del proceso podemos concluir en que todo pensamiento para cobrar vida necesita producir necesariamente un efecto. Para lograr esto el ser humano ha desarrollado a lo largo de su evolución sistemas de comunicación que hacen posible darse a entender unos con otros, permitiendo de esta manera la comunicación de las ideas y haciendo posible la vida en forma gregaria. Esta transmisión de las ideas y su materialización en algo visible constituyen el punto final de todo el proceso de raciocinio, pero constituye un final solo parcial puesto que finaliza el proceso para la idea en cuestión, esta volverá a constituirse en una causa para futuras ideas que ocasionarán sus respectivos efectos en una espiral cada vez más amplia, dando así a entender que necesariamente, como regla de la evolución, los estados de conciencia serán cada vez más y más amplios.

Los diagramas a continuación resumen las ideas expuestas anteriormente:

DIVISIÓN DE LA MENTE

YO

SÚPER YO

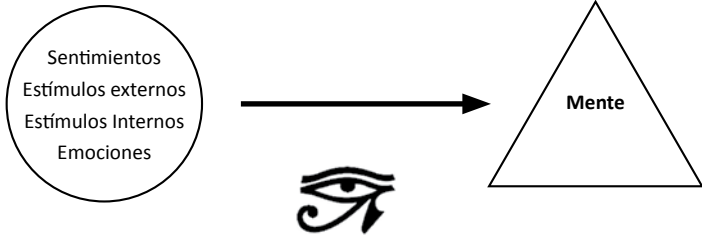
ELLO (instintos y emociones)

- CONCIENCIA:
- Sensorial (Percepción)
 - Razonamiento (Memoria, Asociación, Procesos Discursivos Inductivos y Deductivos)
 - Síntesis (Elaboración de Ideas y Conceptos Nuevos; puntos de vista más amplios)

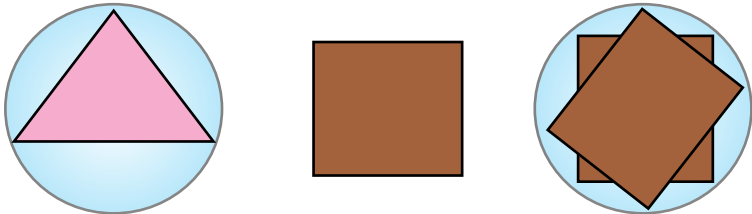
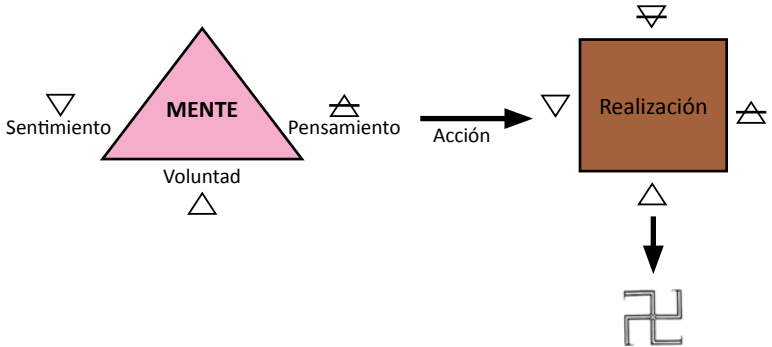


Evolución

PROCESO DE CONCIENCIACIÓN



PROCESO DE GENERACIÓN Y CREACIÓN



Causa Oculta → Causa Aparente (Visible) → Efecto (Realización) → Nueva Causa ∞
(Acción)

PASADO → PRESENTE → FUTURO → ∞
Causa → Acción → Resultado

Hipótesis → Tesis → Antítesis → Síntesis



Grabado medieval Alquímico simbólico de la Dualidad del Ser Humano

CUADRATURA DEL CÍRCULO

Geoméricamente, el círculo está formado por un punto central, equidistante de todos los demás puntos que forman su circunferencia. Puesto que no está delimitado por un número específico de Lados, a partir de él pueden formarse todas las demás figuras posibles, partiendo de ese punto ubicado en el centro, equidistante de todos los demás. Precisamente por eso, simboliza al Mundo Ideal, es decir, la posibilidad infinita de manifestación a partir de un Origen.

Aunque geoméricamente distintos en su forma, el Círculo y el Cuadrado por una identidad trigonométrica son iguales, puesto que ambos poseen una medida angular de 360° , por lo que en Esencia resultan idénticos.

Al poseer una forma bien puntualizada, cuatro lados iguales de cuya unión resultan cuatro ángulos rectos, o sea 360° , el Cuadrado representa aquella Posibilidad de manifestación ya plasmada en una figura definida, marcada por la rectitud de sus ángulos medidos a través de la Esquadra. Es justamente esa igualdad de Esencia materializada en algo ya definido, lo que llamamos Cuadratura del Círculo, o sea, la Manifestación de lo Inmanifestado, que aunque distintos en Forma son idénticos en Esencia. Está en analogía con la Segunda He del Tetragrama, la cual representa la manifestación en el Mundo de los Fenómenos de aquel atributo o posibilidad de manifestarse a partir de un mismo Origen. Esta cuadratura del círculo es precisamente una representación del Camino de la Luz, ir de

Oriente a Occidente o Mundo Fenoménico, de las Ideas a las Formas, para luego retornar al Punto de Origen luego de haber completado su ciclo.

Básicamente este símbolo representa el proceso de creación de vida, puesto que a partir de los cuatro elementos que disgregados se encuentran aparentemente inanimados, al combinarse y al vibrar en armonía los átomos que los constituyen dan paso al movimiento, el cual origina nuevas formas más complejas de ánimo dando paso a lo que llamamos quinto elemento o Vida.

Esta quintaesencia, también llamada Amor, es sinónimo de vida, puesto que es precisamente esa vibración simpática que conjuga y une átomos de elementos diferentes en apariencia el origen de las diversas formas que apreciamos en el mundo de la materia a través de los diferentes sentidos, completando así el ciclo y de esta manera plasmando lo ideal a lo visible.

Dicho de otra forma, el círculo de las infinitas posibilidades adopta ya una forma determinada, cuadrándose dentro del dominio de los elementos.

Querer



“Busquemos la verdad, con la confianza de un niño, y la voluntad de un iniciado”.

(HELENA PETROVNA BLAVATSKY)

EL INICIO. EL MAGO. (EHEIEH) אהיה

El Arcano N° 1 del Tarot representa el punto de inicio en el camino de los misterios del Grado 4, puesto que es sinónimo de iniciación en el conocimiento del Principio de la Creación y su Dominio. El descubrimiento y la comprensión de las leyes que rigen el universo tangible y aún la aproximación de ese conocimiento en lo que se refiere al universo intangible se resumen en este arcano mayor del Tarot, esto es, desde el origen de la creación situado en el mundo de los pensamientos, hasta la realización de la Obra en su manifestación material. La comprensión del papel que desempeñan los cuatro elementos simbólicos Aire, Agua, Fuego y Tierra corresponden a este Arcano, siempre moviéndonos dentro de la dualidad Humana/ Divina y el papel de este Poder de Crear dentro de la Naturaleza y la existencia del Ser Humano.

Las ideas ordenadas conllevan a la construcción de conceptos, los cuales son construcciones mentales abstractas, representativas e inteligibles de la realidad. Estas representaciones mentales todavía no son tangibles sino hasta el momento de materializarse, momento en el cual se cierra el ciclo que da lugar a su existencia. Dicho de otra manera, del Pensamiento a la Manifestación.



*Ilustraciones del Arcano N° 1 del Tarot de Rider Waite,
Tarot de París y Tarot de Marsella*

Se encuentra la carta del Mago en correspondencia con el Número uno (1) y con la Letra A del alfabeto, por ser ambos símbolos de inicio o punto de partida. Dentro de nuestra orden es de notar la importancia atribuida principalmente al alfabeto hebreo, el cual encierra un vasto contenido dentro del simbolismo masónico, correspondiendo en este caso a la letra Aleph, א. De significado “Buey”, hace alusión a lo mencionado anteriormente, el dominio de las fuerzas y la utilización de ellas; la irradiación y la atracción así como su equilibrio y el dominio de los cuatro elementos se resumen este Arcano.

Astrológicamente encuentra correspondencia con el Planeta Sol en la Casa de Leo, significando esto básicamente grandeza, actividad y movimiento. El Sol es un planeta eléctricamente positivo, ejerciendo influencia a través de la fuerza centrífuga manifestada por sus rayos. El Sol permite la Vida brindando las condiciones necesarias para que ésta se origine y se mantenga, posibilita la creación material en el plano físico y simboliza al Ego en el plano

mental, es decir, la creación de ideas. El signo Zodiacal de Leo encuentra correspondencia con el Corazón dentro del cuerpo humano, el cual es el motor que permite a los seres vivientes más evolucionados y dotados de él, la vivencia de las más diversas experiencias en el plano físico y emocional, siendo sinónimo de fuerza y coraje, de sacrificio y compensación. Ambos en conjunto, Sol en Leo, son sinónimo de lo que mueve y da vida.

EL VELO. LA SACERDOTISA. (BACHOUR) בַּחֹר

El Segundo Arcano del Tarot representa en la figura de la Sacerdotisa el velo de los conocimientos secretos y ocultos, tanto del mundo exterior como del mundo interno (mente). Este Arcano simboliza la receptividad y la reflexión, es el aspecto femenino, la Sabiduría que media entre los dos principios que brindan el conocimiento y que en nuestro simbolismo están representados por las columnas B.: y J.:

Con la Sacerdotisa las imágenes toman forma, puesto que representa el proceso de introspección a partir de aquello que nos toca desde el exterior y su análisis, el discernimiento que implica la dualidad representada en esta carta, llegar a lo consciente a partir de lo desarrollado en el inconsciente o mundo emocional, por la imaginación y en una mayor medida, la intuición.

El Ser Humano se mueve entre dos principios, un Principio Activo y otro Pasivo, a partir de los cuales se obtiene Conocimiento (Gnosis) y comprensión, realizando síntesis de todo aquello que percibe volviéndose sabio a medida que atraviesa las diferentes experiencias que marcan su vida.

Esta Carta del Tarot encuentra correspondencia con el número 2, puesto que implica moverse tanto dentro de los planos conscientes e inconscientes, ambos diametralmente opuestos pero inseparables al momento de actuar

la mente humana, también simbolizando la comprensión de los opuestos y de la existencia de la vida mediante la interacción de esos opuestos, materializados en el plano físico en los sexos, a través de los diferentes intercambios químicos que dan lugar a dicha interacción.



*Ilustraciones del Arcano N° 2 del
Tarot de Rider Waite, Tarot de París y Tarot de Marsella*

También obtiene correspondencia en la letra B del alfabeto y como mencionamos anteriormente dentro del alfabeto hebreo, esta vez le corresponde la letra Beth, ב, cuyo significado es el de "Casa". La figura de esta letra implica la dualidad y su significado pudiera estar relacionado tanto al sentido de casa-cuerpo humano (microcosmos) como al sentido de casa-Universo(macrococosmos) puesto que ambos son una misma cosa, expresadas en diversas magnitudes.

Asimismo, la palabra casa pudiera indicar a la vida misma, puesto que es la condición de asiento del ser humano durante su ciclo de evolución.

Por último, el sentido astrológico de esta carta está representado por la Luna en la casa de Cáncer; la Luna está relacionada con los sentimientos semi-intelectuales y el plano emocional, representado también por el elemento Agua. Es el “Alimento Inconsciente” que nos permite en última instancia ser conscientes, pero en mayor o menor medida influenciados por el aspecto emocional. Cáncer representa la receptividad y la sensibilidad; juntos, Luna en Cáncer, el manantial de vida y sabiduría que nos mantiene emocional e intelectualmente activos.

RETRIBUCIÓN. LA RUEDA DE LA FORTUNA. (IAH)

Encontramos en el Arcano Mayor 10 del Tarot el ciclo completo del Denario, puesto que resume aquí las leyes de causa y efecto que intervienen en el equilibrio cósmico. La rueda de la fortuna representa la vida misma con sus altos y bajos, con sus pares de opuestos y con las elecciones tomadas que necesariamente acarrearán una consecuencia ineludible.



*Ilustraciones del Arcano Nº 10
del Tarot de Rider Waite, Tarot de Paris y Tarot de Marsella*

Es símbolo de la Fatalidad a la que está sujeta el Ser Humano como ser Evolutivo, puesto que ella dependerá de las decisiones que tome y de las lecciones que aprenda a partir de ellas, volviéndose cada vez más sabio o girando eternamente en la rueda hasta romper el ciclo que lo detiene. La correspondencia astrológica de esta carta precisamente se encuentra con el planeta Plutón, símbolo de

fatalidad, de la lucha del bien y el mal, de los cambios y de los ciclos de transformación, actuando conjuntamente con el Escorpión, el cual es el asiento en el ser humano de los órganos sexuales y por ende, símbolo tanto de generación ya sea en su aspecto positivo o de regeneración o en su aspecto más bajo, es decir, degeneración.

Dentro del alfabeto hebreo, encuentra correspondencia con la letra Iod, י primera letra del nombre sagrado expresado en el Tetragrammaton, יהוה, y primera manifestación del Verbo en la Materia, letra a la cual corresponde el valor numérico de 10 (1), es decir, el retorno al punto de origen.

LA PALABRA SAGRADA. EL TETRAGRAMMATON יהוה

Todo lo que existe se genera a partir de una idea que lo representa conceptualmente. El mundo material entonces es una derivación de un mundo de ideas, el cual se constituye en un modelo a precipitarse en dicho plano material.

El nombre sagrado o Tetragrammaton representa precisamente esa conexión entre el Arquetipo Primordial y su materialización o “reflejo”, representando los Velos sucesivos a través de los cuales la presencia de esas Ideas va manifestándose progresivamente ante nuestros ojos.

Puesto que no es la Idea Primordial misma sino simplemente su representación en la materia, יהוה es símbolo del Microcosmos, reflejo a imagen y semejanza del Macrocosmos.

La primera letra, la Yod, representa al Principio Creador en sí, es decir, a la Esencia Primera y Causa de todo lo manifestado o Unidad, la cual posee la capacidad o posibilidad de manifestarse en el mundo de la materia, a través del Atributo que simboliza la segunda letra, la He, representado así la Dualidad de manifestación; la Tercera letra es la Vau, la cual simboliza aquello proveniente de la Unidad, ya Creado, sirviendo de unión entre la Unidad y sus Posibles Materializaciones o Dualidad, para llegar así a la Trinidad o Unidad Perfecta, Principio, Posibilidad de Ser y Creación como manifestación de aquel Principio. Por último, la letra He, simbolizando aquella creación como

reflejo del Principio ya manifestado en el Mundo de los Fenómenos, dicho de otra forma, la Manifestación o Revelación en el Mundo Material de lo Inmanifestado.

Señala Helena Petrovna Blavatsky en su obra "La Cábala, los Cabalistas y otros escritos", 1ª Edición, Bervera Editores S.A. de C.V., The Teosophy Company, en su pág. 32 y en la nota 22 de pie de página, lo siguiente:

"...Ahora bien: Tetragrammaton es Padre-Madre y el Hijo en uno. Es Jehová, cuyo nombre IHVH y cuyas letras, leídas simbólicamente según el método revelado durante la Cuarta Iniciación, tendrán una interpretación doble. Consta de dos letras masculinas (I y V) y dos caracteres femeninos (dos H, he) o la H "superior" e "inferior". La primera es la "madre suprema" o "el Jehová femenino representado por Binah"; la otra es la H "inferior" o el décimo Sephiroth, Malkuth..."

Continúa diciendo:

"...debe tener presente que Jehová, como nombre, es siempre masculino y femenino o andrógino. Está compuesto por dos palabras Jah y Hová o "Ja eve". Sólo Jah es masculino y activo... Sin embargo, al nombre masculino lo simboliza una sola letra: Yod, cuyo sentido es enteramente fálico..."

La palabra sagrada del Grado , יוֹד הֵיָוָה יוֹד הֵיָוָה, relacionada con el tetragrama mencionado anteriormente, simboliza el punto de unión entre los aspectos superiores e inferiores del ser, conjugados en la Conciencia, en donde el Ser Humano se constituye en descubridor, discípulo y regente, en forma progresiva, de ella. De esta manera se llega al Súmum del drama trazado en el Ritual del Grado 4: el despertar de la Conciencia, el Corazón ardiente del Maestro, el Maestro Secreto.

Osar



"Jacob luchando con el Ángel" - Gustave Doré, 1855 (Collection Granger , New York)

"Aunque pase por el más oscuro de los valles, no temeré peligro alguno, porque tú, Señor, estás conmigo; tu vara y tu cayado me inspiran confianza".

(SALMO 23)

LA TUMBA Y LA CRUZ. EL CORAZÓN

El cuerpo humano se constituye en el Templo viviente del Ser Humano, puesto que sin él le sería imposible desarrollar sus actividades dentro del plano material en el que se desenvuelve. Resultaría una suerte de paradoja afirmar lo siguiente, pero resulta tan cierto que no se cae en una falacia el afirmar que también ese cuerpo humano, sea una vez que hayan cesado los procesos biológicos vitales propios de la vida orgánica, o en vida habiendo sucumbido a todo aquello que le resulte nocivo en su camino evolutivo (muerto en vida), o aún muriendo en nombre de ideales propios, se convierte en el Sepulcro del Ser Humano.

La Muerte de la Luz en la Oscuridad es igualmente transitoria, pues ella permanece inmanente y retorna de las regiones inferiores (infierno) para volver a situarse en los planos superiores o cielo simbólico, de donde es originaria.

Es precisamente lo que el Ritual de este grado pretende enseñar con el descenso simbólico a los rincones más recónditos del Templo, simbolizado por el viaje al interior de la conciencia, hasta llegar al Santuario en donde se encuentra el corazón de Hiram, el cual aún vivo, simboliza que la virtud se sobrepone a la muerte física y permanece latente para quien quiera tomarla y hacerla parte de sí.

La Naturaleza contiene la esencia de las cosas y la Conciencia que sintonice con ella puede servirse de tal esencia utilizándola para su progreso o para su retroceso, puesto

que al intentar destruirla (tan sólo parcial y aparentemente puesto que ella permanece inalterable) destruye una parte de sí misma.

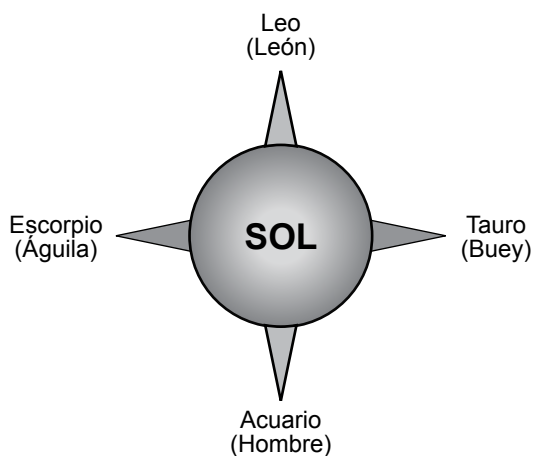
El símbolo de la Cruz, expresa la Tumba del Ser humano al simbolizar su muerte en el ámbito de la materia al cual está ligado, pero aún dentro de la misma muerte la luz continúa brillando y esto es también expresado por este símbolo, puesto que señala el camino a seguir para liberarse de los lazos encadenantes de la materia, determinado por los cuatro elementos básicos constitutivos de ella: Aire, Fuego, Agua y Tierra. Nuevamente nos encontramos ante un símbolo que expresa sentidos duales y que indican ambos procesos, sea de evolución o de involución, hasta romper el ciclo.

A la par de la constitución de la materia por dichos elementos, se encuentra en el simbolismo de la Cruz el sentido astrológico implícito en ella, y su relación con el Corazón de Hiram. La Cruz en cada uno de sus brazos describe las constelaciones de Leo, Escorpio, Tauro y Acuario, correspondiéndose con ellas las figuras de los Cuatro Animales Sagrados, el León, el Águila, el Buey y el Ser Humano y su relación con el centro del Drama de este Grado, el Corazón Ardiente de Hiram.



La Autoconciencia o Autodeterminación propia del elemento fuego y simbolizada por el León, en conjunción con el Dominio de las Fuerzas, simbolizado por el Buey o Tauro, permite vencer las ilusiones que se hallan representadas por la Constelación del Escorpión, el asiento de los órganos sexuales, permitiendo la regeneración de un Hombre Nuevo, en este caso, encarnado por Acuario.

Este proceso resume la carrera del Sol por dichas Casas Astrológicas, desde su aparente muerte desapareciendo en ellas, hasta su nuevo Renacimiento y centelleante aparición en los cielos, proceso también simbolizado por los solsticios ya desde tiempos inmemoriales.



La carne muere pero las ideas sobreviven a ella, por tanto, cuando las Tinieblas invadan al Santuario, al cesar la obscuridad el Sol nuevamente estará iluminando el firmamento y aquellas verdades e ideales elevados permanecen inalterados e inmutables a través de los tiempos.

LA LLAVE Y LA URNA

Al ingresar al Santo Sanctorum nos encontramos ante la presencia de una Urna de Oro, metal que representa el aspecto más elevado de la sublimación en la alquimia, en donde precisamente se encuentra el Corazón Ardiente de Hiram, constituyéndose éste también en el receptáculo de los ideales más elevados y sublimes que esperan a aflorar una vez encontrados y encarnados por quien los halla.



Pero encontrarlos no basta para que puedan ser encarnados, sino que también deben ser analizados y com-

prendidos en su esencia más pura a través del discernimiento, que se constituye en la verdadera llave maestra la cual puede abrir la Urna de Oro (representada por la llave simbólica de marfil, joya del Maestro Secreto) y que nos permite acceder a tales ideas y conceptos tan profundos enraizados en el rincón más recóndito de la conciencia del ser humano.



Es, en resumidas cuentas, lo que expone una frase sencilla de los antiguos iniciados griegos y que nuestra orden toma tan sabiamente desde los primeros grados, aunque no resulte para nada sencillo cumplir con dicho menester: “Conócete a ti mismo”. Sólo una vez conocidos no sólo los aspectos fisiológicos del templo cuerpo, sino también de los aspectos psíquicos, de las virtudes y de los vicios que todavía subyazcan en nosotros, que se podrá realmente empezar a conocerse a uno mismo y a comenzar la progresiva Transmigración Individual hasta que nuestro corazón y el Corazón Ardiente se fusionen en uno solo.

LAS SIETE LUCES

Siete Luces iluminan el Santuario, siete luces que acompañan al Maestro desde sus primeros pasos del Aprendizaje hasta el Magisterio, las cuales han debido ser aprendidas y aprehendidas por él durante los 7 primeros años iniciáticos. Estas siete luces, símbolo del conocimiento del pasado y del presente las cuales iluminarán el futuro, se resumen en las Siete Ciencias y Artes liberales de las cuales el Maestro Masón ha debido adquirir conocimiento para que sirvan de verdaderas guías en su vida:

La Gramática, la Lógica y la Retórica constituyen la primera tríada de las siete, siendo completadas por el conocimiento y manejo de la Aritmética, la Geometría, la Astronomía y la Música, constituyendo estas últimas cuatro, el Quadrivium de las ciencias y artes.

Obviamente al hablar desde un punto de vista iniciático, el estudio y aprendizaje de estas Ciencias y Artes se extiende aún más allá de la simple concepción exotérica de ellas, debiéndose ajustarse el estudio de ellas al V.I.T.R.I.O.L. iniciático con el objeto de desentrañar el verdadero alcance de su contenido y aplicación.

La Gramática, primera de las siete ciencias, se constituye en el estudio de la palabra y de su composición. El idioma es el medio de comunicación que tienen los seres humanos que viven agrupados en sociedad. Cada idioma tiene su peculiaridad, puesto que las letras que lo compo-

nen son también símbolos que poseen un sentido propio, “vida propia”.

El estudio de la gramática comprende el papel que desempeñan las palabras en su rol de manifestaciones del pensamiento, puesto que para que puedan ser comprendidas por los demás individuos, las ideas deben expresarse a través de esos símbolos que constituyen las letras y en su conjunción, las palabras.

Así mismo, también comprende el estudio del origen de esas palabras, a través de la etimología que tienen ellas, ya que ahí se encuentra el origen de su existencia, puesto que ese sentido etimológico es el que expresa en forma primaria la idea que se busca transmitir o describir a través de ella.

Y todavía avanzando un poco más, tenemos el estudio de cada letra y su simbolismo, puesto que una palabra engloba una idea determinada pero sus componentes, es decir, las letras que la conforman, engloban ideas propias a cada una de ellas. He ahí el Poder Creador de la Palabra, la materialización o transmisión de una idea en símbolos comunes y entendibles por todos los individuos capacitados para ello.

La Lógica, segunda en la lista del Trivium, permite realizar la combinación de tales ideas para llegar aún más lejos en el proceso de comunicación y por qué no, de creación. De Ideas Particulares (letras) que articuladas y ordenadas forman una idea (Palabras), y éstas a su vez combinadas con otras ideas (o palabras) forman Conceptos más y más extensos, constituyen una muestra de la tarea que la lógica desempeña, en este caso, la inducción. Podemos también ir por el camino de regreso desde conceptos más generales hasta llegar a los más Particulares, teniendo así

otra función lógica del pensamiento y del razonamiento humano, la Deducción.

Del Caos Primigenio al Orden obtenido a partir de él, es eso lo que la lógica nos enseña, el recto uso de la Razón en las actividades del Pensar, de modo a obtener ideas ordenadas traducidas en conceptos, los cuales luego, para continuar con el proceso, tienden a materializarse en algo palpable a los demás sentidos, cerrando así el ciclo de manifestación (nótese que es el sentido de la audición el que primero comienza a recibir la información de tales formaciones mentales, ya sea en la reproducción silenciosa de ella captada interiormente como así también en el momento de la Exteriorización a través de la palabra, y más específicamente, de la palabra hablada).

La Retórica, el arte del buen hablar, se refiere tanto a la correcta enunciación de las ideas para su entendimiento por parte de todos los receptores de tales mensajes así como también al arte de la correcta pronunciación de las palabras para que éstas puedan acabar desempeñando su poder creador. Una correcta pronunciación provoca una fuerte impresión en el mensaje enviado por parte del emisor en quienes se constituyen en receptores de ellos, de nuevo, tenemos aquí el poder creador de la palabra.

La Idea es creada y luego asociada con otras a través de palabras, estas palabras correctamente articuladas conforman conceptos que transmiten un mensaje. La fuerza que pueda contener tal mensaje, o las palabras que lo conforman y su permanencia en la "memoria colectiva" dependerá de la intensidad con que se comunique el mismo, y eso depende a su vez, de la fuerza con que se manifieste la pronunciación, esto es, modulación adecuada de la voz en la energía con la que se pronuncian las palabras y la

altura correspondiente que se le imprima a esa pronunciación, además de ser un mensaje claro y conciso para quienes lo descifran. Un discurso ferviente realizado ante grandes masas muchas veces llega más por la forma de enunciación que por el mensaje. Una oración o un mantra correctamente pronunciado genera efectos positivos en el cuerpo humano, la sugestión a través de la hipnosis o de la regresión dependen en mucha medida de la modulación de la voz en lo que a resultados se refiere. Las palabras Sagradas de los diversos grados de nuestra orden se constituyen en verdaderos mantras, dependiendo de la pronunciación que se dé a cada palabra y a cada letra.

Todas las escuelas iniciáticas de la antigüedad, así como las herederas de ellas que se desenvuelven en la actualidad, dentro de las cuales se encuentra la Francmasonería moderna, han prestado atención en mayor o menor medida a este trivium, considerado como “las artes de la palabra”.

Dentro del Quadrivium, la primera ciencia estudiada es la Aritmética, la cual se desempeña dentro del universo de los números. Los números son las “ideas abstractas por excelencia”, puesto que son conceptos universalmente aceptados; así la unidad, el dos, el tres y los demás números son los mismos en cualquier parte del mundo, representan la misma idea para todos los individuos. Estas ideas universales encuentran correspondencia o mejor dicho, determinan la correspondencia con otras ideas que son derivadas de ellos: las letras del alfabeto tienen un valor numérico asignado, las figuras geométricas materializan en formas apreciables tales abstracciones, las notas musicales de acuerdo a su altura se corresponden con un número determinado.

La Geometría, tal y como lo mencioné anteriormente es la materialización o exteriorización visible de las ideas representadas en los números. La geometría se dedica al estudio de las formas y figuras que nacen de ellos; así, un punto en el plano universo representa a la unidad, una recta que se proyecta en el espacio en direcciones opuestas es símbolo de la dualidad o del número dos, el triángulo, del número tres y así sucesivamente, para cada número una figura geométrica determinada.

Esto, aplicado a los estudios más profundos, representa la constitución misma del ser humano y del universo conocido, las reglas de materialización responden a los parámetros establecidos por los números y determinados por las formas geométricas que los manifiestan; es así que el Templo Masón y a su vez el Templo cuerpo responden a una fórmula matemática que sirve como base para su construcción. Incluso observando las formas que poseen los diversos caracteres que el ser humano utiliza para comunicarse, los diversos signos y símbolos que utilizamos, todos ellos responden a patrones geoméricamente establecidos por una causa primera que las origina.

La Astronomía, la ciencia de los cielos, es la que se dedica al estudio del comportamiento de los diferentes cuerpos celestes, así como su influencia en el contexto en que nos desenvolvemos (No confundir con Astrología). El conocimiento de las estrellas, de los ciclos planetarios y de su manifestación en los diferentes fenómenos que vivimos diariamente, tales como el día y la noche, los solsticios, los equinoccios, las estaciones, el transcurso de los años y el proceso en sí de creación y expansión constante del universo son algunos de los preciados regalos que esta bella ciencia nos ofrece y que nosotros utilizamos constan-

temente en nuestras ceremonias, muchas veces repitiendo las preguntas y respuestas sacramentales que se nos presentan en los diversos rituales y que precisamente nos exponen tales enseñanzas, sin prestarles la debida atención. (No es un reproche, sino simplemente un llamado de atención).

Por último nos encontramos con la más inmaterial de estas Ciencias y Artes que destellan en el Santuario y que proveen de Luz a quienes ven en ellas verdaderas antorchas que iluminan sus vidas, quizá la más bella de todas, la Música.

La música reúne en sí todas las ciencias y artes anteriormente mencionadas, reúne tanto conocimientos de geometría y aritmética al asignársele un valor dentro de una escala a cada nota y a cada figura determinando ambas las tonalidades de las notas musicales y los tiempos de duración de cada nota.

Es así que una escala musical se compone de las siguientes notas: DO RE MI FA SOL LA SI y completando la octava nuevamente DO, es decir, cerrando el ciclo de creación musical, si consideramos a cada escala un “pequeño universo”; las figuras o notaciones musicales, como las blancas, redondas, negras, corcheas, semicorcheas, fusas y semifusas y sus silencios, determinan la duración que tiene cada nota dentro de una composición. Basta con haber escuchado alguna vez las Fugas de J.S. Bach para comprender mis palabras.

El orden astronómico ha sido siempre fuente de inspiración en la composición de obras musicales, los planetas en sí constituyen una fuente de inspiración para los artistas, tanto clásicos como modernos. Ejemplo de esto son obras que se constituyen en verdadero patrimonio de la

humanidad: “Claro de Luna” de Chopin, “Pequeña Sere-nata Nocturna” de W.A. Mozart o la célebre “Sonata Cla-ro de Luna” de Ludwig Van Beethoven, inspiradas todas ellas por la belleza de la noche y de la Luna.

Así, también las artes del Trivium entran a participar de la música, puesto que ellas son una forma de expresi-ón de ideas tanto en sonidos como en palabras, las cuales también representan los sonidos utilizados en la música. Como ejemplo de esto tenemos las óperas de los compo-sitores clásicos, así como las composiciones de los más diversos estilos musicales que han sido desarrollados du-rante el transcurso del tiempo.

Toda vibración sonora lleva implícita la existencia de una idea o de una palabra que la denomine en sí, por ende, toda composición musical, aún cuando no se escuchen pa-labras en el sentido más literal de la expresión, constituye una especie de lenguaje, un lenguaje musical que también transmite una idea, expresada en sonidos.

BAJO EL LAUREL Y EL OLIVO

Culmina la iniciación del Maestro Secreto con la coronación bajo el Laurel y el Olivo. Ambas plantas, consagradas al Dios griego Apolo y a la Diosa Atenea, se constituyen en símbolos de paz, pureza y del triunfo que ha alcanzado quien ha accedido al Santuario en busca del Corazón Ardiente y lo ha logrado.

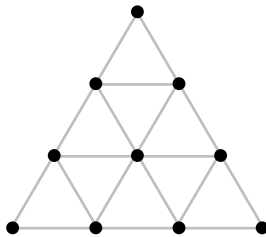


Apolo y Dafne (1621 - 1624), estatua realizada por el italiano Gian Lorenzo Bernini. (Galleria Borghese, Roma)

Junto con el Cetro que porta el Maestro Secreto, se constituyen entonces en símbolos de Poder, el cual ha sido alcanzado al triunfar sobre sí mismo, al descender a los rincones más recónditos y profundos de su Ser-Templo y obtener de nuevo la Luz que se había perdido de vista con la muerte de Hiram, más que nunca se había extinguido, puesto que las Tinieblas mientras más densas sean, presagian la pronta aparición de la Luz, la cual renace de nuevo los ideales y principios más nobles que habían sido conservados en el lugar más sagrado del Santuario, esperando por quien se hiciere digno de recibirlos y encarnarlos nuevamente.

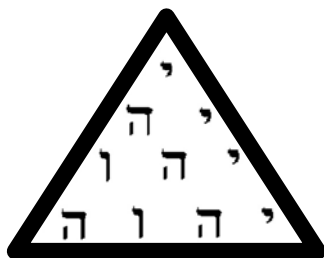
LA TETRAKTYS

Este Símbolo adoptado por la Escuela Pitagórica, es sinónimo del concepto o idea que utilizaban para concebir a un Ser Supremo, el cual abarcaba los misterios de la Unidad, la dualidad, la Trinidad y su manifestación en el Cuaternario. El símbolo de la tetraktys consistía en un triángulo formado por diez puntos, distribuidos en orden descendente, desde el primer punto ubicado en la cima de la pirámide, el cual representaba simbólicamente a la Mónada Primigenia, se derivaban las manifestaciones sucesivas de ella, siguiendo la Dualidad o Separación de dicha mónada en sus dos aspectos para luego encontrar en la Trinidad el punto medio o de equilibrio entre ambas, la Tri-Unidad, y culminando el ciclo con su manifestación en la materia, a través del Cuaternario.



Si bien es un símbolo que de buenas a primeras representa un triángulo, es de notarse que cada lado del triángulo consta de 4 puntos, es decir, la Tetraktys es una manifestación de dicha tri unidad en la materia, los Principios

Activos, Pasivos y Neutros, Rajas, Tamas y Sattva en los elementos que constituyen la materia.



Es de tal forma, al igual que el Tetragrammaton, símbolo del Microcosmos, la manifestación o Reflejo del Ser Supremo en la Naturaleza, o bien, dicho de otra manera, su progresiva manifestación a través de velos sucesivos que hacen posible su percepción en el Mundo Fenoménico.

Desde un punto de vista antropológico, podría considerarse a este símbolo como una especie de descripción de la constitución del Ser humano, partiendo desde los cuatro puntos que sirven de base al triángulo en su parte más baja, representando al plano Físico, ascendiendo y pasando por los planos Astral, Espiritual hasta llegar al punto más elevado, el cual representa el origen de la Vida.

EL MANDIL. SIMBOLISMO GENERAL Y DESCRIPCIÓN DEL MANDIL DEL 4º GRADO

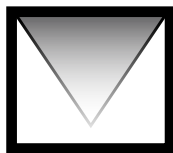
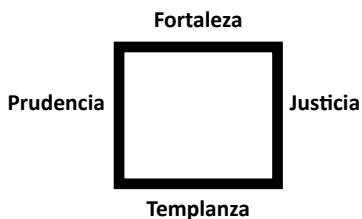
El mandil, **Símbolo del Trabajo**, en tiempos lejanos era utilizado por los constructores operativos como forma de protección corpórea en la edificación de las obras por ellos realizadas.

Así también, en la Masonería Especulativa se constituye en el principal instrumento de Construcción, debido a que su utilidad reside en la protección de la zona denominada Plexo Solar, separando el cuerpo en dos mitades, la parte elevada o sutil de la parte densa, de manera a controlar el influjo de ambas durante la realización de las Ceremonias.

Geométricamente, toma la figura de un Pentágono, a partir de la cual se intuye la Estrella de Cinco Puntas o Símbolo del Microcosmos, representando así a la constitución del Hombre Primigenio, con sus Perfectas y Exactas medidas.



Detallando más el estudio de nuestro mandil, ese Pentágono al ser dividido en dos partes está conformado por dos formas geométricas diferentes: Un triángulo equilátero y un cuadrado. El primero está asociado al número Tres, es decir el ternario divino o Unidad Perfecta representado por las tres gunas indias: *Rajas (Principio Activo)*, *Tamas (Principio Pasivo)* y *Sattva (Equilibrio o Ritmo)*; así como las tres dimensiones que rigen al Universo (**Macrocosmos, y por analogía también al Microcosmos**): *Largo, Ancho y Profundo*. Representa también a las Tres Virtudes a las cuales debemos encarnar: *Fe, Esperanza y Caridad*.



La segunda figura, asociada con el número cuatro, simboliza a la materia constituida por los Cuatro Elementos: fuego, aire, tierra y agua; las cuatro direcciones del Espa-

cio (Norte, Sur, Este, Oeste), y las cuatro Virtudes Cardinales: Justicia, Templanza, Fortaleza y Prudencia.

El mandil con la Babeta apuntando hacia abajo simboliza el Alma ingresando en la Materia, sinónimo de vida o animación de esta última, así como también haciendo alusión al papel del Corazón en el Cuerpo Humano, el cual se constituye en soporte vital del mismo y en asiento del Alma, Principio de Vida de Todo Ser Creado.

En lo que respecta al mandil del Grado de Maestro Secreto, el mismo, si bien presenta la misma forma geométrica y la misma disposición del Ternario y del Cuaternario en él implícitos, manifiesta las siguientes particularidades:

El borde del mandil es de color negro, simbolizando el luto por la Muerte del Maestro Hiram, y a su vez, el aspecto oculto al penetrar el Maestro Secreto al Santo Santorum, ese aspecto oculto que se constituye en la Consciencia que debe ser hallada y despertada de su letargo, el Maestro Secreto interior.

Se encuentra en la Tríada superior, el ojo que simboliza la presencia del G.:A.:D.:U.: en la creación, en este caso, su presencia en el interior del Ser Humano. También es símbolo de la vigilancia y del cuidado con el que se presidirán los trabajos. El Triángulo es de color Azul, color asociado con la Espiritualidad, a la que hace referencia tal presencia y que reside en el ser humano y se comunica con él a través del Alma.

Una vez cruzado el umbral, el mandil toma el color blanco que siempre es sinónimo de pureza, en el cual se hallan así mismo completando tal sentido, a ambos costados del mandil dos ramas, una de laurel y otra de olivo, símbolos de pureza, paz, y triunfo de la vida sobre la muerte.



La letra Z enmarcada en el centro del mandil, representa la Palabra de Pase del Grado, palabra que ha diferido en su significado de acuerdo a las diferentes y numerosas interpretaciones que les han dado los estudiosos de la materia. Entre tales significados están los de Zizah, nombre del Hijo de Jonathan, el cual aparece en el siguiente pasaje bíblico: **Libro de 1 Crónicas 23:10** "...Y los hijos de Simei fueron, Jahat, Zizah, y Jeús, y Briah. Estos cuatro fueron los hijos de Simei..."; *Zaza*: palabra de origen hebreo relacionada al vocablo movimiento, hace alusión a la vida; dicha palabra en árabe significa floreciente, símbolo de la quintaesencia, es decir, de la vida (símbolo de la rosa en la cruz); *Zerbal*: es aquel que de entre los Maestros, logró levantar a Hiram. También determinados autores han señalado que la Palabra que simboliza la Z es la de *Zohar*, que significa "Esplendor", también haciendo alusión al triunfo de la Luz sobre la Oscuridad.

Callar



“Dios es el gran silencio del infinito. El mundo entero habla de Él y para Él. Nada de lo que se diga lo representa tan bien como su silencio y su calma eterna”.

ALPHONSE-LOUIS CONSTANT (ELIPHAS LÉVI)

BREVE RESUMEN DE LA INSTRUCCIÓN DEL GRADO DE MAESTRO SECRETO

Aparecen como protagonistas del Ritual del 4º Grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, SALOMÓN, quien preside el Grado y el cual es llamado "SAPIENTÍSIMO MAESTRO"; ADONHIRAM, palabra que significa señor, excelso, "el que se elevó a Dios" y que es usada para designar al PRIMER VIGILANTE, también llamado "INSPECTOR"; AZARÍAS o AZARIAH, de significado "Dios Ayuda", representa al SEGUNDO VIGILANTE, el cual es denominado "INTRODUCTOR". El Guarda Templo toma el nombre de "GUARDA DEL SANTUARIO".

Los trabajos simbólicamente empiezan cuando "el alba aparece en el horizonte, las tinieblas se disipan y la Gran Luz penetra el Santuario", es decir, al amanecer.

El Drama desarrollado en el Ritual del Grado, implica que con la pérdida de Hiram, los trabajos están suspendidos hasta que se presente un Maestro capaz de sucederle; dicho de otra manera, el Maestro Secreto o el Maestro Portador de los Secretos ha muerto, las obras han de aguardar a quien sea digno de ocupar tal sitio y proseguir con ellas.

Para poder ocupar el sitio que pertenecía a Hiram, el aspirante a hacerlo debe primero hallar el Secreto y su forma de manifestación, es decir, hallar a la Consciencia que reside en su interior, comprenderla y ponerse en contacto con ella, y de esta forma, constituirse en Maestro Secreto.

De esta manera, se representa una suerte de transigración de las almas entre Hiram y el nuevo Maestro Se-

creto que ha de ser digno de ocupar su lugar y de encarnarle nuevamente, permaneciendo su memoria viva en su corazón.

Culminada la representación del ritual, se pasa a la instrucción del grado, que como los anteriores, también posee signos, toques y palabras especiales.

El S.: de Disc.: se realiza estando al Or.:, con la m.: d.: en e.: y el d.: p.: apoyado en el plexo solar. Posteriormente se lleva a la b.: los d.: i.: y m.: de ella.

El toque consiste en la G.: de M.: seguida de el adelantamiento de m.: al c.: mutuamente balanceándolas en s.: v.:, al mismo tiempo se aproximan las p.: d.: por el interior hasta el contacto.

La Edad, al igual que la palabra de pase del grado, posee de distintas interpretaciones de acuerdo a la explicación que cada autor da de ella, siendo todas perfectamente válidas puesto que implican todas la finalización de un ciclo y el nacimiento de uno nuevo. Sostienen algunos autores que la edad es de 8 años o el cubo de 2, pasando entonces de los s.: a.: y m.:, a través del pasaje representado por el m.: de tal cifra. También hay quienes consideran que la edad del Maestro Secreto es de diez años, en alusión a los misterios de la Década o Denario, propios del Grado.

La b.: de g.: es de c.: g.:

El M.: S.: fue recibido bajo el laurel y el olivo y se constituye como tal por conocer los dictados de su corazón, asiento del alma, de la consciencia y del mismo corazón de Hiram, el cual es ahora junto con el suyo, uno solo.

Los trabajos culminan cuando la Luz desaparece de la Logia, a la hora en que las Tinieblas invaden el Santuario.

EL RETIRO. EL ERMITAÑO

El Arcano N° 9 del Tarot expresa retiro, soledad y aislamiento. Precisamente hace alusión a la difícil tarea que deberá emprender quien quiera que desee encarnar la figura del Maestro Secreto, representado aquí por el Ermitaño. A través de la soledad, de la meditación, del aislamiento de toda perturbación exterior es que cada individuo puede lograr un contacto con los rincones más recónditos de su interior, penetrar tal y como lo señala el V.I.T.R.I.O.L., por debajo de las apariencias externas y hallar la piedra oculta.

Este arcano representa el desapego del aspecto personal de la dualidad persona - individuo propia de cada ser humano, el desprendimiento de las máscaras y apariencias para permitir el encuentro con el Yo Interno, con la verdadera manifestación individual del ser, expresada a través de la conexión que logre establecer con su consciencia.

Dicha figura encuentra su correspondencia con la novena Sefiroth, Yesod, el Fundamento, el aspecto que simboliza a la Consciencia del Ego, permite percibir el mundo tanto superior (su reflejo) como inferior, permitiendo la conexión entre ambos, siendo una especie de Nexo entre ellos.



*Ilustraciones del Arcano N° 9 del Tarot,
Rider-Waite, Tarot de París y Tarot de Marsella*

La Letra del Alfabeto Hebreo que se corresponde con esta carta es la “Teth”, ט , de valor numérico 9, símbolo de la iniciación y último dígito antes de culminarse la década o el denario (existen interpretaciones acerca de que la letra Teth, a pesar de poseer un valor numérico de nueve y de ser por lo tanto, símbolo del novenario, se corresponde con la Carta N° 8 del tarot, idea que a mi parecer no es correcta por razones bastante obvias).

Señala este Arcano del Tarot su correspondencia astrológica con el planeta Marte en Aries, ambos Planeta y Signo de Fuego, y por tanto, expresiones de la Fuerza de Voluntad elevada a su máximo nivel, hace precisamente alusión al esfuerzo en el que debe incurrir el Maestro Secreto al despojarse de los aspectos más personales para dar nacimiento a la individualidad o al Ser interior que en estado latente reside en su interior y al que sólo a través de la ascesis iniciática puede ser capaz de llegar.

EL SILENCIO

El Silencio abarca todo el proceso evolutivo al cual estamos unidos y que llamamos Iniciación (interna y que por ser la verdadera termina por manifestarse exteriormente). En la Antigua Grecia, el Iniciado era denominado con la palabra *miste*, etimológicamente relacionada con la palabra misterio, la cual deriva de la raíz mu y de donde provienen los verbos *muô* y *muein*, que significan “callarse”, “enmudecer”; es decir, **estar en silencio**. Significa entonces, privación de hablar.

El silencio, más que una obligación representa una de las virtudes más difíciles de cultivar, siendo este el cuarto verbo del Mago, con el cual cierra el ciclo de la tétrada ($4 = 1; 1+2+3+4= 10; 1+0=1$). Se vuelve imprescindible su ejercicio, ya que se constituye en una herramienta más que el iniciado dispone para lograr la Comunión consigo mismo y con los Lazos Superiores que rigen la Manifestación.

En el Silencio, las Ideas se *clarifican*, se *purifican* y *refinan*, permitiendo una mayor y mejor comprensión del Universo que nos rodea, en el cual se asienta la expresión de aquel Principio Único e Inmutable de la Unidad.

En el Primer Grado, el signo correspondiente al Aprendiz al ponerse al Orden hace alusión al juramento de Silencio que el mismo hace al ingresar a la Orden, con el objeto de proteger y mantener los secretos a cubierto, puesto que los conocimientos esotéricos sólo deben ser develados a quienes tengan “ojos para ver y oídos para oír” y cuya falta

terminará por acarrear la penitencia que el Signo describe: *arrancar la lengua de raíz y cortar la garganta*, retirándose así el Poder del Verbo, cuya utilización Consciente se la ganará a través de la práctica de la ***Virtud del Silencio***. En este cuarto grado, el silencio implica la protección de los Secretos hallados a través del viaje interior realizado por el Maestro en el Templo interno hasta llegar al lugar más Sagrado del mismo (y de él mismo), asiento del Corazón Ardiente Del Maestro Hiram.

Es pues, debido no sólo rectificar con la escuadra los impulsos animales que se agitan en nuestro interior y que se manifiestan hacia el exterior en forma de palabras sino también calmar las pasiones que pudieran esclavizar nuestros pensamientos, de manera a lograr un estado de ecuanimidad que permita resplandecer en los corazones el Logos que hará posible la construcción ***Física, moral, intelectual*** y ***Espiritual*** del Templo Sagrado.

BIBLIOGRAFÍA

- ❖ MANUAL DEL MAESTRO SECRETO
Aldo Lavagnini, 1ª Edición, 11ª reimpresión
Editorial Kier - Buenos Aires, Argentina
Año 2005
- ❖ MANUAL DEL MAESTRO MASÓN
José Díaz Carballo
Editorial Herbasa - Col. Asturias México D.F.
Año 2008
- ❖ EL MAESTRO SECRETO Y SUS MISTERIOS
Dr. Jorge Adoum, 1ª Edición, 2ª Reimpresión
Editorial Kier - Buenos Aires, Argentina
Año 2006
- ❖ LA CÁBALA, LOS CABALISTAS Y OTROS ESCRITOS
Helena Petrovna Blavatsky
Berbera Editores S.A. de C.V., México D.F.
Año 2008
- ❖ EL LIBRO NEGRO DE LA FRANCMASONERÍA
Serge Reynauld de la Ferriere, 1ª Edición (1970), 9ª
Reimpresión (1978)
Editorial Diana - México D.F.
Año 1978
- ❖ DOGMA Y RITUAL DE LA ALTA MAGIA
Eliphas Levi, 1ª Edición, 17ª Reimpresión
Editorial Kier - Buenos Aires, Argentina
Año 2008

- ❖ TAROT RIDER WAITE
Editorial Solar Cía. S. en C. – Bogotá, Colombia
- ❖ LA CÁBALA.- TRADICIÓN SECRETA DE OCCIDENTE
Papus
www.tarotdeparis.com
- ❖ TAROT DE PARÍS
J. Philip Thomas, Inspira Editions, Estados Unidos de América, 2009.

ÍNDICE

SABER

Aspectos generales del grado de Maestro Secreto	9
La conciencia	11
Dualidad. Discernimiento	16
La mente. El pensamiento	18
Acción. Materia.....	22
Cuadratura del círculo.....	26

QUERER

El inicio. El mago.....	31
El velo. La sacerdotisa.....	34
Retribución. La rueda de la fortuna.....	37
La palabra sagrada. El tetragrammaton.....	39

OSAR

La tumba y la cruz. El corazón	43
La llave y la urna	46
Las siete luces.....	48
Bajo el laurel y el olivo.....	55
La tetraktys.....	57
El mandil. Simbolismo general y descripción del mandil del 4º grado.....	59

CALLAR

Breve resumen de la instrucción del grado de maestro secreto	65
El retiro. El ermitaño.....	67
El silencio.....	69

Bibliografía	71
--------------------	----

Se terminó de imprimir en diciembre de 2011.

Arandurã Editorial

Tte. Fariña 884

Teléfono: (595 21) 214 295

e-mail: arandura@hotmail.com

www.arandura.pyglobal.com